

Antología de ÁNGEL MENDUIÑA IRIBARREN

Presentado por

Poemas del Alma 



Sobre el autor

ÁNGEL MENDUIÑA IRIBARREN: Nacido y residente en Donostia-San Sebastián el 24-09-1961. Su actividad literaria comenzó en la adolescencia, influenciada por el contexto sociopolítico de la Transición española y los movimientos internacionales de las décadas de los sesenta y setenta.

Durante los años ochenta escribió cuadernos de poesía y letras de canciones, que más tarde dieron lugar a su primer libro, **Tiempo de Hielo**, publicado en 2019. Desde entonces ha autopublicado diversas obras que incluyen poesía, narrativa de misterio y humor y literatura juvenil.

Entre sus títulos se encuentran los poemarios **Cicatrices** y **Al Viento**, los cuentos juveniles **El tren de los garbanzos**, **Misterio en la vieja mansión** y **Muertos que alumbran**, así como los libros de relatos **¿Qué está pasando? Relatos breves de misterio**, **Ocho relatos de humo + R** y **¡Qué me cuentas! Relatos de humor**.

Plataformas en las que publica: Webnode, Internet Archive, Zenodo, Blogger, YouTube, Vimeo, TikTok, Club de Escritura, Poemas del alma, Wattpad, Libretes y Hoja en Blanco. Tienda: Amazon.

©Todos los contenidos están protegidos por derechos de autor. Se permite su descarga y distribución sin fines comerciales, siempre que se respete la atribución de la obra a su autor, así como la integridad de la misma.

índice

DE QUÉ ME SIRVE

UN DÍA NOS IREMOS

AMOR VERDADERO

SUEÑOS Y TEMPESTADES (Stop al genocidio de Gaza)

CAMINAR

TU VOZ SE QUEBRÓ

QUIÉN PERDIÓ

VOLVER A NACER

AUSENCIA

FASES Y AFORISMOS III

DEBO LEVANTARME

AMAR

PARADOJAS

QUIERO

NO BASTA

DE QUÉ ME SIRVE

DE QUÉ ME SIRVE

Si tengo un techo,
muchos derechos
y qué comer,
no es suficiente
si tristemente
más no alcancé.

Si avanzo trecho
yendo derecho
hacia el laurel,
nada poseo
si en mi deseo
te hago caer.

Si con empeño
logro que un sueño
se haga verdad,
de poco vale
mientras lo hale
la inequidad.

Es muy humano
alzar la mano,
querer andar.
Pero no sirve
si no voy libre
con los demás.

UN DÍA NOS IREMOS

UN DÍA NOS IREMOS

Un día nos iremos
con las manos vacías;
lo mismo que llegamos
otro lejano día.

Un día nos iremos
con los puños cerrados;
tratando de agarrarnos
a algún último clavo.

Un día nos iremos
llorosos y cobardes;
confundiendo la fe
con un miedo implacable.

Un día nos iremos
sin poder consolar
los llantos impotentes
de los que quedarán.

Un día nos iremos;
seremos un retrato
que se irá oscureciendo
al paso de los años.
Un día nos iremos,
es algo natural;
partiremos sedientos,
con mucha sed de amar.

Un día nos iremos
sin terminar de hacer
tantas pequeñas cosas
que no pudieron ser.
Un día nos iremos,

cansados, sin rencor,
dejando nuestros sueños
tendidos bajo el sol.

El lodo del progreso
nos hizo perseguir
valores fraudulentos,
fantasmas en abril.
Pero perdido todo,
desde mi dimensión;
si alguien hallara fuego,
yo sentiré calor.

AMOR VERDADERO

AMOR VERDADERO

¡Qué fácil es hacer daño
a quien decimos querer,
y condenarle a cien años
de singladura cruel!

¡Y qué inmenso es el error
de creer que la ternura
se alcanza con un amor
forzado con ligaduras!

El amor no es un trofeo
que se pueda levantar
anulando los deseos
de quien juramos amar.

Amemos sin olvidar
que no hay amor verdadero
nacido sin libertad
ni forjado con el miedo.

SUEÑOS Y TEMPESTADES (Stop al genocidio de Gaza)

SUEÑOS Y TEMPESTADES

Me vi cruzando el océano, volando en libertad sobre una hermosa yegua de crines doradas ondeando al aire.

Y desperté en un charco oscuro, teñido de rojo por tanta sangre inocente que ni el viento quiso llevarse.

Tan solo había sido un sueño en la noche.

Me vi abrazado a límpidas y transparentes miradas que henchían mi corazón de puro gozo apenas recordado antes.

Y desperté en un lúgubre escenario, en el que el vasto humo solo dejaba vislumbrar miembros amputados de las que ayer eran criaturas sedientas de vida.

Tan solo había sido un sueño en la noche.

Me vi tan lejos de la ambición, el odio, el dolor y la muerte, que me dije: "Esto no puede ser sino un sueño".

Y desperté preso entre cuatro paredes, solo y agonizante, víctima de la ambición, el odio, el dolor y la muerte.

Tan solo había sido un sueño en la noche.

Y cuando ya no quedaba el más mínimo resquicio de esperanza al que asirse.

Cuando mis párpados se cerraron por última vez, sabedores de que no volverían a ver más la luz ni el horror al que fueron sometidos en su breve existencia, sentí la inmensa calma de haber sido víctima y no verdugo de tanta atrocidad estéril.

Porque siempre existe algo peor que lo peor imaginable.

CAMINAR

CAMINAR

Bajo la carpa azulada
que reviste nuestras lomas
con nubes algodónadas
de una blancura ancestral.

Parece que es el total
lo que pisamos debajo,
y el resto fueran retazos
pertenecientes al mar.

Y, sin embargo, no existen
muros en el horizonte;
el camino que va al norte
no tiene punto final.

¿Él sabe que es muy normal
desgastarse en despedidas,
como lágrimas barridas
por un mismo vendaval?.

Solo somos asistentes,
ignorantes invitados
a un festejo organizado
que no sabemos gozar.

Es una amarga verdad
que no somos tan gigantes;
sino gotas de un instante
que está a punto de expirar.

Entre miles de galaxias

se diluye nuestro mundo;
como se funde un segundo
en la inmensa eternidad.

Pero es tan triste pensar
que no somos importantes;
que, aunque a plazos muy distantes,
es preciso caminar.

TU VOZ SE QUEBRÓ

TU VOZ SE QUEBRÓ

Tu voz se quebró,
como se quiebran los pasos
de aquel caminante que nunca llegó.
Como se quiebran las alas
de un pájaro herido tras una explosión.

Tu luz se apagó,
como se apaga el latido
de un pecho oprimido que apenas latió.
Como se apaga el silbido
de un tren que se lleva todo nuestro amor.

Tu amor naufragó,
como naufraga en los mares
un tenue suspiro que no escucharás.
Como naufragan los sueños
que quedan dormidos cada despertar.

Tu sueño acabó,
como se acaba un poema
que encierra un silencio lleno de dolor.
Como se acaba un recuerdo
que traga el desierto, como acabo yo.

QUIÉN PERDIÓ

QUIÉN PERDIÓ

Tú, viviendo acomodado,
como un rey en su mentira,
siempre entre falsos halagos,
honores y pleitesías.

Yo, con apenas espacio,
en una alcoba vacía;
jamás soñé con palacios,
y luché por mi comida.

Tú, firmando documentos,
cambias la historia de un trazo,
y te respetan por miedo
los que saben de tu hachazo.

Yo, viviendo con lo puesto,
alternando dos camisas;
a un abrazo estoy dispuesto,
y no me puede la prisa.

Tú, escalando posiciones,
Impasible ante el dolor;
nunca ataste tus cordones,
porque te los ato yo.

Después de matar mil sueños,
dime en verdad quién perdió:
el que se marchó en silencio
o el que en su cárcel quedó.

VOLVER A NACER

VOLVER A NACER

Hoy es el primer día
del resto que me queda;
hoy presiento la alegría
andar rondando en mi puerta.
Y es que hoy volví a nacer;
descubrí nuevas praderas.
Rompí esquemas del ayer;
me olvidé de ciertas guerras.

Mas tantas veces fue el día
de un nacimiento frustrado,
que acaso otra noche fría
acabe por devorarlo.
Pero hoy es el primer día
del resto que me queda,
y presiento la alegría
andar rondando en mi puerta.

Porque acabo de indagar a mis silencios.
Porque acabo de encontrarme más allá.
Porque acabo de surcar por mares negros.
Porque acabo de nacer una vez más.

Hoy es el primer día
del resto que me queda,
aunque me trajo una vía
de irreparables secuelas.
Ya regresé esta mañana
de enterrar mi último muerto;
y de nuevo, en mi ventana,
se ha prendido un crespón negro.

He visto partos y entierros;
me dieron golpes y abrazos.
He palpado fuego y hielo;
escuché risas y llantos.
Pero es el primer día
del resto que me queda,
y presiento la alegría
andar rondando en mi puerta.

Porque acabo de llorar por lo que quiero.
Porque acabo de reír y no hay razón.
Porque acabo de perderme en el misterio.
Porque acabo de crecer en el dolor.

AUSENCIA

AUSENCIA

Aire, agua, tierra y fuego
se fueron en un segundo.
Yo no sé si soy el muerto,
y tú volaste a otros mundos.

Mi corazón quedó yermo,
la luz me envolvió en sus sombras.
Yo no sé si soy el muerto,
y tú cada día me nombras.

¡Qué vacío tan inmenso!
Deámbulo en la noche, inerme.
Yo no sé si soy el muerto,
y tú lloras por perderme.

FASES Y AFORISMOS III

FRASES Y AFORISMOS III

Hay una escala de valores para alcanzar el éxito y otra para ser persona; rara vez caminan paralelas.

Nadie queda intacto de sus actos. Para bien o para mal, irremisiblemente, lo que se hace te hace.

Ser mejor o peor, a menudo, se reduce al simple hecho de haber tenido mejores o peores circunstancias.

No hay caminos perfectos, porque el mejor camino en apariencia te puede conducir al peor de los destinos posibles, y viceversa.

Los políticos derrochan tanta empatía bajo el foco mediático como insensibilidad fuera de él.

Avanzamos en tecnología a la misma velocidad que retrocedemos en humanidad.

El individualismo y la subordinación crecen de forma directamente proporcional.

La desobediencia puede ser una buena forma de dignificarse.

Quien trata de ser lo que no es, corre el riesgo de dejar de ser lo que en verdad es.

No se le puede exigir respeto a quien no se le permite ser dichoso.

El escudo social nos protege de los depredadores económicos; pero el verdadero problema es permitir que sigan existiendo.

DEBO LEVANTARME

DEBO LEVNTARME

Debo levantarme,
luchar contra todo;
hacer mía tu causa,
derretir el lodo.

Debo levantarme
y andar el camino;
descubrir el mundo,
construir mi destino.

Debo levantarme,
aunque sea el invierno;
destrozar a golpes
este largo infierno.

Debo levantarme
con mis pies descalzos;
pisar las espinas,
perderme en abrazos.

Por darte lo más hermoso
que oculta este oscuro pozo.
Por la tierra en que crecí.
Por el fruto de tu vientre.
Contra aquel que no consiente
lo que tiene que venir.

Debo levantarme,
a pesar de todo,
de mi gran desánimo,
de tanto que ignoro.
Debo levantarme
cada amanecer;
continuar el resto

del viaje de pie.

Debo levantarme
para pelear
contra cada bala
que acecha mi azar.

Debo levantarme
por mí mismo, por ti;
por el que no pudo,
y por el que sí.

Por el aire que respiro.
Por aquel pájaro herido.
Por verte al fin sonreír.
Por aquel grito en la noche.
Por hacer de esto un derroche
de deseos de vivir.

AMAR

AMAR

Amar es más que dos seres buscando sus rostros en la noche.

Mezclando sus salivas y sus labios.

Fundiéndose en el azul mar de sus miradas ávidas.

Mucho más que una palabra.

Que una promesa que queda y permanece en el tiempo.

O que con el viento vuela,

abriendo heridas que nunca más se cierran.

Es afán por germinar.

Con todo.

Con todos.

Incluso en el desgarró y la tragedia.

Llegar donde pocos llegan.

Donde apenas se percibe luz tras las ventanas.

Donde nadie se para a contemplar tantas historias que queman.

Puede matar o matarnos.

Convertirse en fatal arma de guerra

y dejar un hilo de sangre en el camino.

Pero es la savia de la vida.

Y la última esperanza que nos queda.

PARADOJAS

PARADOJAS

Soy rico cuando comparto
lo que guarda mi zurrón,
y pobre, si no reparto,
porque ganó la ambición.

Soy libre cuando renuncio
a libertad por amor,
preso de deseos espurios,
si voy de depredador.

Soy feliz cuando mi canto
anida en un corazón,
pero no si yo adelanto,
y no alcanza mi canción.

QUIERO

QUIERO

Quiero saber lo que supe,
lo que no supe y sabré.
Quiero, además, que me ocupe
lo que no podré saber.

Quiero sentir lo que ignoro,
pero presiento que está.
Quiero reír lo que lloro,
mas sin dejar de llorar.

Quiero llegar... ¿hasta dónde?
Hasta el fondo de mis ser.
Si no veo lo que se esconde,
de poco me sirve ver.

NO BASTA

NO BASTA

Una mirada se aviva ante el destello de un broche.
Y una palabra de amor capitula en plena noche.
Queda un mundo devorado por un mundo que devora.
Una mesa saturada y un plato que se demora.

No basta un himno,
no basta una bandera.
No basta una proclama
para salvar la era.

No bastan cien colores
ni mil mantos de seda.
No basta una promesa
cuando mata la espera.

Una carcajada vana, una lágrima acallada.
Una vida se levanta sobre otra sacrificada.
Queda un río sin corriente, un aire que no se inhala.
Ventarrones que no soplan y libertad que acorrala.

No basta un himno,
no basta una bandera.
No basta una proclama
para salvar la era.

No bastan cien colores
ni mil mantos de seda.
No basta una promesa
cuando mata la espera.